

RENTA
CORPORACIÓN

93 494 96 70

www.rentacorporacion.com

Compramos Edificios

Más de 15 años comprando y transformando inmuebles

¿Adónde irán los votos de Sharon?

KENNETH W. STEIN

A pesar de la biografía de Ariel Sharon y de un historial de violencia y guerra contra el mundo árabe que se remonta hasta la guerra de la Independencia de Israel, en 1948, los comentaristas, los políticos y las cadenas por satélite árabes se dedican a informar sobre su situación médica en directo desde Israel.

Hace cuatro años, las calles árabes habrían rebozado de júbilo ante un posible fallecimiento de Sharon. Más que ningún otro indicador, la preocupación —aunque sólo sea parcial— por la salud de Sharon pone de manifiesto que el mundo árabe puede tolerar, si es necesario, un Estado judío y que se preocupa por lo que pueda decidir el electorado israelí en las elecciones parlamentarias previstas para el 28 de marzo. Los políticos árabes temen de verdad que las políticas de retirada de Sharon se vean ahora aplazadas.

La desaparición de Sharon de la escena política se produce en un momento en que el cuerpo político israelí ha cristalizado su visión para el futuro. Sharon representaba esas concepciones: desvinculación de los palestinos, mantenimiento a toda costa de la seguridad nacional, atención a las necesidades de las clases marginadas, mejora de las infraestructuras y las oportunidades educativas y anulación de los recortes en servicios sociales. De modo más importante para los israelíes, Sharon se dedicó a obrar de modo unilateral. No se trató sólo de una política orientada a la consecución del mejor interés nacional, sino de una política consistente en no esperar que otros restringieran o negaran opciones políticas israelíes.

Tanto árabes como israelíes ven a Sharon como alguien que ha emprendido un proceso; la pregunta ahora es adónde y cuán rápido va ese proceso. Al margen de quién tome las riendas del Estado tras las elecciones de marzo, el duodécimo primer ministro de Israel no gozará del nivel de confianza que había acumulado Sharon. Por ello, los progresos hacia el cambio serán más lentos, al menos al principio.

Sharon creó el partido Kadima a mediados de noviembre pasado como escisión del Likud, a cuya fundación había contribuido en la década de 1970. Al menos 14 destacados miembros del Likud se le unieron en el acto, además de otros importantes políticos y antiguos generales del ejército. El partido nació en torno a la personalidad, el carisma, el historial político reciente y la visión de futuro de Sharon.

En su última encarnación política, Sharon era percibido como un pragmático dispuesto a alcanzar compromisos en beneficio de la seguridad nacional de Israel. Entre ellos, la retirada de Gaza en agosto pasado. Recientemente, había señalado que deseaba que su partido Kadima se enfrentara a asuntos internos como la pobreza, el desempleo,

KENNETH W. STEIN, *profesor de Historia en la Universidad de Atlanta*



GIL COHEN / REUTERS / ARCHIVO

PENDIENTE DE LOS PALESTINOS. Netanyahu, en la imagen cuando era ministro de Finanzas con Sharon, espera ganar apoyos si en los comicios palestinos crece Hamas

las necesidades asistenciales y la mejora de la educación.

Sin Sharon, el partido Kadima sigue disponiendo de un buen cartel de figuras. Hay políticos muy dotados y con gran experiencia, capaces de defender el interés nacional, estimular la economía y proseguir la relación pragmática con los palestinos. El protegido de Sharon, el viceprimer ministro Ehud Olmert, diputado desde hace más de dos décadas y antiguo alcalde de Jerusalén, ha ocupado de forma provisional el cargo de primer ministro. Como Sharon, Olmert se ha desplazado a lo largo de los últimos años desde la de-

QUIENQUIERA QUE sea el próximo primer ministro ralentizará, al menos inicialmente, el proceso de cambio

recha hasta el centro del espectro político israelí. Como Sharon, es muy consciente de la falta de capacidad o deseo por parte de Israel de regir las vidas de los palestinos en las zonas de Cisjordania y Gaza. Fue uno de los asesores clave de Sharon cuando éste decidió retirarse unilateralmente de la franja de Gaza en agosto pasado.

Los análisis políticos convencionales supondrán que, sin Sharon, el nuevo partido fundado por él carecerá de futuro. Que se desmoronará, se marchitará y tendrá el mismo destino que otros partidos de centro

en la política israelí. Brillará durante una o dos elecciones y luego desaparecerá como una estrella fugaz.

Estoy convencido de lo contrario: los israelíes a quienes Sharon representaba todavía desean llegar a un arreglo con los palestinos, quieren ver una disminución de la influencia religiosa en los trámites civiles, el matrimonio y el divorcio, y buscan una mejora social y de las condiciones de vida para todos los israelíes. Las actitudes públicas israelíes existentes antes de la desaparición política de Sharon siguen estando presentes. Exigirán representación en el próximo Parlamento israelí, y Kadima parece ser el cajón de sastre al que irán a parar esos votos.

Sharon obtuvo el apoyo de antiguos miembros del Likud por dos razones: les gustaba él y les disgustaba la figura del antiguo primer ministro Benjamin Netanyahu.

El Likud de Netanyahu no estará dispuesto a realizar nuevas retiradas territoriales y es muy probable que siga recortando programas asistenciales. La política de Netanyahu y su partido Likud lo diferencian del centro y la izquierda del espectro político, debido al elevado nivel de desconfianza ante los vecinos de Israel. Además, es recordado por su ineptitud política como líder, como un hombre con un ego insaciable, aunque también es enormemente capaz y está dotado para defender a Israel en el plano internacional. Además, como si la próxima campaña electoral careciera de alicientes, si Olmert encabeza el partido Kadima, habrá que tener en cuenta la profunda animosidad personal que existe entre él y Netanyahu.

La desaparición de Sharon ayudará a Netanyahu y su partido, pero no logrará devolverle la popularidad que conoció hace una década. La pregunta, por supuesto, es: ¿hasta qué punto ayudará a Netanyahu la desaparición de Sharon? De cara a los próximos comicios, Netanyahu hará sin duda campaña en una plataforma que afirmará que los demás aspirantes al puesto de primer ministro llegarán a compromisos inaceptables en relación con Jerusalén, realizarán retiradas peligrosas de Cisjordania, harán demasiadas concesiones a los palestinos y no atenderán de modo suficiente

a la amenaza planteada por Irán.

En las semanas y los meses previos a las elecciones israelíes del 28 de marzo, Netanyahu podría beneficiarse de un resultado electoral palestino —los comicios están previstos para finales de enero— que otorgue a Hamas un cuarto o más de escaños en el Consejo Legislativo. Los ataques terroristas contra israelíes que se produjeron antes de las elecciones de mayo de 1996 beneficiaron la candidatura de Netanyahu, y lo mismo podría suceder ahora.

El Partido Laborista, que tuvo el control de la política del Estado du-

NETANYAHU SE beneficiará, pero el líder del Likud no recuperará la popularidad que vivió hace una década

rante las tres primeras décadas, sólo es ya una sombra de su pasado. El veterano dirigente Shimon Peres fue derrotado por el decidido sindicalista Amir Peretz. Peretz carece de experiencia en materia de seguridad nacional, y algunos israelíes consideran que está demasiado alejado del centro y que necesita madurez política. Posee menos experiencia nacional que Olmert o Netanyahu. Es probable que el Partido Laborista de Peretz se convierta en un socio clave en una coalición con Kadima a la hora de formar el nuevo gobierno, con 61 escaños del Parlamento israelí.

Son necesarias dos conclusiones adicionales. Primero, si Kadima triunfa bajo la dirección de Olmert, el próximo primer ministro israelí tendrá sesenta años, a menos que Shimon Peres logre llevar a cabo un improbable regreso.

Y, segundo, la fácil transferencia de poder a Olmert tras la hospitalización de Sharon se ha producido sin ningún precedente constitucional, lo cual dice mucho en favor de la democracia israelí y de su respeto al imperio de la ley.●

Traducción: Juan Gabriel López Guix

IMPLANTES DENTALES EN "UN SOLO DIA"

- ✓ Alta tecnología alemana
- ✓ Expertos en implantología
- ✓ Rápida técnica microinvasiva



DentalClinicCenter
Paseo de Gracia 8, 2º 2ª (BCN)
Tel. 93.412.16.95